



Nada de cuarta pared: la íntima relación autor-lector en la escritura de fanfiction

por Jéssica Laura Sessarego

FANFICS, ¿QUÉ ES ESO?

En el presente trabajo, se intentará ofrecer un panorama general de algunas de las problemáticas en torno a la autoría que surgen en el *fanfiction*, principalmente a través de la descripción de varios de sus paratextos y lo que estos podrían implicar respecto de la construcción de un autor. Para estudiar este fenómeno, se tomarán ejemplos de textos escritos en español que se encuentran online en el momento de la realización de este ensayo. También se tendrán en cuenta entrevistas privadas llevadas a cabo con usuarios que se reconocen como autoras de este tipo de literatura digital.

La traducción literal de *fanatic fiction* es "ficción de un/a fanático/a"¹. Podría definirse como un texto de ficción, mayormente narrativo aunque no siempre, escrito con pseudónimo por un fan de una obra previa, ya sea esta otro texto, una historieta, una película o cualquier otra cosa, destinado principalmente a la comunidad de fans de dicha obra, denominada *fandom*. Hoy en día existe *fanfiction* sobre personas reales, por lo cual el contenido posible de la obra previa o *ficción madre* (Días Agudelo 2009) es virtualmente infinito. A lo largo del ensayo se llamará a este tipo de textos por sus

¹ Cabe aclarar que, debido al origen estadounidense de este fenómeno, es habitual que en la comunidad hispana se utilice gran cantidad de palabras extranjeras para denominar aspectos del *fanfiction*, que se explicarán en cada caso.



formas abreviadas *fanfic* o *fic*, y a los fans escritores se los nombrará como *fickers* o *fictioners*, que son los términos con los que suelen autodenominarse.

Los *fictioners* tienen posturas ambivalentes al momento de valorar su propia escritura. Algunos de ellos toman esta práctica como una actividad de creación literaria más y aspiran a que sus *fanfics* les abran el camino o al menos les sirvan de práctica para entrar en el mundo de la literatura impresa. Otros consideran a los *fanfics* como algo muy diferente de la literatura en un sentido tradicional, y llegan incluso a describir peyorativamente su actividad como un *hobbie* sin afán estético. Incluso, los hay quienes aseguran que escribir y leer *fanfics* es propio de la adolescencia y esperan “superarlo” al pasar cierta edad.²

A pesar de estos debates entre *fictioners*, la realidad es que, como se demostrará en el siguiente apartado, el fenómeno reviste una magnitud que vuelve relevante estudiarlo. En particular, aquí se tratará de hacerlo a partir de las relaciones que se presentan en él entre el lector y el autor. En principio, se buscará demostrar que el concepto mismo de *fanfiction* pone en jaque la noción tradicional de derecho de autor, así como la idea muchas veces criticada, pero siempre circulante, respecto del autor como fuente única de interpretación de la obra. Por otra parte, se estudiará también cómo el *fanfiction* propone nuevos tipos de relación entre autores y lectores, vinculados con las dinámicas propias del fenómeno usualmente denominado *fandom* ya mencionado.

Como se verá, en este género el autor tiene una gran relevancia, pero no en tanto narración biográfica con impacto en la comprensión de su obra (Topuzian 2008: 391), ni necesariamente como celebridad (al menos, no una celebridad fuera del círculo íntimo de sus lectores más fieles) (Topuzian 2008: 366-367), sino fundamentalmente en tanto sujeto afectivo, capaz de establecer un lazo con sus lectores, la mayoría de las veces virtual pero no por eso menos intenso.

Por estos motivos, un número dedicado al tema de la autoría en la época contemporánea no puede carecer de una reflexión sobre el *fanfiction*, aunque más no sea tentativa e iniciática, con el fin de alentar a futuros trabajos más profundos sobre un género que no deja de crecer y reinventarse.

En primera instancia, se describirá el fenómeno y se introducirán algunas de las problemáticas que presenta para la discusión sobre la figura del autor. En segunda instancia, se buscará demostrar la relevancia del lazo afectivo entre autor y lector en este género a partir del análisis de sus paratextos más usuales.

Así, la pregunta que guiará nuestro recorrido puede ser formulada en los siguientes términos: ¿cuál es la especificidad de la relación entre lector y autor en este género, y cómo se estructura el rol que cumple este último? ¿Puede decirse que en el *fanfic* asistimos a una “muerte del autor”, como señalaba Foucault?

² Para realizar estas apreciaciones se tuvieron en cuenta confesiones anónimas de *fictioners* de habla hispana realizadas en populares páginas de Facebook como Es de fanfics – Confesiones <<https://www.facebook.com/ConfesionEsDeFanfics/>> (27/11/2017) y MFEUM – Confesiones <<https://www.facebook.com/MFEUMC/>> (27/11/2017).



POR QUÉ ESTUDIAR EL FANFICTION

Si bien el *fanfiction* es un fenómeno poco conocido en los círculos académicos, su magnitud obliga a tenerlo en cuenta. A continuación, se brindarán algunos números que demuestran su pertinencia.

Suele situarse el origen del *fanfiction* en los años 70, cuando en Estados Unidos los seguidores de la serie televisiva de ciencia ficción *Star Trek* se repartían entre ellos *fanzines* (revistas realizadas por fans, habitualmente mecanografiadas o fotocopiadas) con relatos no oficiales sobre los personajes que admiraban (Rubio-Hernández y López-Rodríguez 2012). Sin embargo, el *boom* de este género se relaciona con la difusión de la *Internet*. Comienza con publicaciones en inglés, pero rápidamente aparecen interpretaciones del género en otros idiomas, a veces imitando las características de los *fanfics* más populares en inglés pero, otras veces, adoptando modalidades propias.³

Una de las primeras páginas web masivas dedicadas al *fanfiction* se centraba en el ya mencionado universo de *Star Trek* y se denominó *Trekfanfiction*.⁴ Fue creada en 1995 por el fan Dave Tremel y actualmente sigue funcionando (Hill 2016). Pero una de las primeras páginas que logró superar la división entre *fandoms* fue *FanFiction.net*.⁵ Esta página fue creada en 1998 por Xing Li y desde entonces ha estado activa (Fandom Wiki, s/d). Para este trabajo han logrado rastrear *fanfics* en español publicados en esta página desde el año 2000,⁶ pero es posible que exista alguno anterior.

Hoy en día también existen plataformas exclusivas para el idioma español, como *Fanfic.es*, la cual alberga 27 009 *fics*, 11 758 autores y 94 516 miembros.⁷

Solo en la plataforma virtual *FanFiction.net*, hay nueve categorías de *fanfiction* tradicional y otras nueve para *crossovers*.⁸ Si nos detenemos en la categoría libros, se observa que a la fecha (24 de noviembre de 2017) cuenta con 2406 obras sobre las que existe al menos un *fanfiction*. El libro con más *fanfiction* es la saga de *Harry Potter* con 778 000 publicaciones. Si colocamos el filtro de idiomas, encontramos que contando únicamente los textos en español existen 46 000 textos sobre *Harry Potter*. Para que quede claro, no todos los libros de los que se escribe *fanfiction* son lo que se considera literatura "masiva". Otros libros con miles de *fanfics* son *Los Miserables*, de Victor Hugo, y *Orgullo y Prejuicio*, de Jane Austen. *1984*, de George Orwell, tiene 464 *fanfics*. En la

³ En este sentido, es interesante el artículo "Fanfiction: entre el desvío y el límite" de Libertad Borda en el cual se analizan *fics* sobre la serie *Betty, la fea* realizados por fans que desconocían el concepto mismo de *fanfiction*.

⁴ <<https://trekfanfiction.net/>> (27/11/2017).

⁵ <<https://www.fanfiction.net/>> (27/11/2017).

⁶ El más antiguo *fic* en español encontrado en esta plataforma es *Mi enemiga, la oscuridad*, del usuario de origen argentino Vicus Riddle: <<https://www.fanfiction.net/s/20566/1/Mi-enemiga-la-oscuridad>> (04/03/2018).

⁷ Datos vigentes al 27 de noviembre de 2017, brindados por la misma página. Puede consultarse aquí: <<http://www.fanfic.es/>> (27/11/2017).

⁸ El *crossover* es una combinación de elementos de distintas obras previas. Por ejemplo, un *fanfic* en el cual los protagonistas de *Star Trek* se encuentran con los protagonistas de *Star Wars*.



categoría de animé/manga, hay 1890 series sobre las que hay al menos un *fanfic*. La que más tiene es *Naruto*, con 419 000. Solo en español hay 35 800 *fics*.

Otro dato significativo es la respuesta de los lectores a estas publicaciones. Como veremos más adelante, plataformas como *FanFiction.net* contienen una serie de herramientas que permiten a quienes leen dejar constancia de sus opiniones. En esta página en particular, el *fanfic* en español de *Harry Potter* con más interacción con los lectores es *Rojo y Negro*, del usuario MonicaAlejandra55, que contiene 7301 *reviews* (un tipo particular de comentario público), 2106 *favs* (usuarios que han colocado la obra en su lista de textos favoritos) y 1908 *follows* (usuarios que solicitan a la plataforma que se les tenga al tanto de las actualizaciones de la obra), sin contar sus numerosos “lectores fantasma”, como se suele llamar a quienes están siguiendo la historia pero no realizan ninguna manifestación concreta de ello en la plataforma. Este *fanfic* comenzó a publicarse en el 2010 y su última actualización es de enero del 2016, es decir que durante casi seis años la autora siguió trabajando en ello, con posibilidades de que todavía continúe escribiendo.

En la categoría *Naruto*, el *fanfic* en español con más *reviews* es *Exilio* del usuario Elade-chan: recibió a la fecha 2851 comentarios. Esta obra está completa y tiene cuarenta capítulos que fueron publicados entre febrero y noviembre del 2010.

Para hacerse una idea de cuál es la relación entre cantidad de *reviews* recibidos y lectores reales, consideremos que el *fanfic* *Y al regresar a casa* del *fandom* de *Full Metal Alchemist*, escrito por el usuario Lila Negra, tiene solo 330 *reviews* pero registra 28 509 lecturas. Este *fanfic* comenzó a publicarse en el 2005 y fue abandonado en el 2008, pero aún continúa recibiendo nuevas lecturas mensuales.

Estos números permiten dar una razón rápida de por qué el *fanfiction* es un fenómeno relevante que precisa más estudio. No se trata de una actividad marginal, sino que alcanza niveles de masividad similares a los mayores fenómenos editoriales. Debe considerarse, además, que el llamado “éxito editorial de la década” (EFE 2015), la saga *50 sombras de Grey*, es en realidad un *fanfiction* de otra saga de libros muy conocida, *Crepúsculo*. Por su popularidad en Internet, este *fic* fue elegido por una editorial para ser puesto en papel, donde mantuvo e incrementó su cantidad de lectores. Como puede observarse, el *fanfiction* ocupa un lugar destacado entre los hábitos actuales de escritura y lectura y ha desarrollado sus propios mecanismos de expansión.

UN PANORAMA GENERAL

Si bien en la academia de habla inglesa los *Fan Studies* tienen cierta trayectoria, las investigaciones sobre el *fanfiction* en español no son tantas, por lo que continúa siendo necesario presentar el fenómeno desde cero para poder analizarlo.



El *fanfiction* es un término anglosajón que surge espontáneamente dentro de los *fandoms*. En teoría literaria podría vincularse con el concepto de transtextualidad de Gérard Genette. Según Genette, la transtextualidad es lo propio de la literatura e implica la trascendencia de un texto, es decir, su pervivencia en la relación con otros textos (1989: 9-10). Propone cinco tipos de transtextualidad, dentro de los cuales el que más se aproxima a la definición de *fanfiction* es el de hipertextualidad. El hipertexto sería aquella obra literaria que deriva de otra, llamada por el teórico hipotexto, a través de una transformación. El ejemplo que propone Genette de esta clase de relación es la que se establece entre el *Ulises* de James Joyce y *La Odisea* de Homero (1989: 14-15). Hasta aquí, puede verse el modo en que la teoría de Genette permite clarificar el fenómeno que analizamos. Lo que es necesario agregar es la cualidad de fan del autor de *fics* y la distribución de sus textos en una comunidad determinada, ávida de ellos, como es el *fandom*. El autor y el lector de *fics* pertenecen a una misma colectividad, con la que se vinculan emocionalmente, y por lo tanto tienen una relación afectiva previa a la lectura del texto. Una descripción completa del *fanfiction* desde la teoría literaria es una tarea que aún está en proceso, pero a lo largo de este apartado se intentará enumerar algunos aspectos a tener en cuenta, sobre todo aquellos vinculados con el concepto de autoría.

Una de las nociones tradicionales de la literatura impresa que entra en conflicto en el *fanfiction* es la de los derechos de autor. Los fans no pagan dividendos a los autores originales por inspirarse en ellos. A menudo solía justificarse esto en el hecho de que los fans tampoco cobran por escribir *fanfiction*, pero en el último tiempo esto ha mutado. Como ya se señaló, un libro que ha sido éxito de ventas como *50 sombras de Grey* es un *fanfic* al que le han cambiado los nombres de los protagonistas para que no se confundan con la obra que dio lugar a su creación. Los famosos libros de la serie *Wigetta* no solo parten de diversos videojuegos sino que además toman para darle imagen a uno de los protagonistas al personaje de Vegetta, de la popular animación japonesa *Dragon Ball Z*.

Otro método que en los países de habla hispana todavía no se ha popularizado pero que comienza a surgir es el aceptar donaciones. Es decir que el fan no vende su producto, pero recibe dinero de sus seguidores gracias a él. Una famosa plataforma para manejar donaciones de este tipo es *Patreon.com*.⁹ Si bien hay fans, como el español Zander, quien solo gana tres dólares por mes,¹⁰ otros viven de ello, como el fan de habla inglesa Lee C. A., quien gana \$ 1777 dólares mensuales.¹¹ Esto ha complicado el debate, no solo respecto de los *fanfics* sino también de otras creaciones derivadas del *fandom*, como pueden ser los *fanarts* o ilustraciones de fans.

Algunos autores se han pronunciado públicamente sobre este tema. Varios de ellos han anunciado que no permiten *fanfiction* sobre su obra y han solicitado a los grandes archivos de este género en Internet que retiren el material al respecto. *FanFiction.net* incluye una lista de esos autores y prohíbe subir contenido inspirado en

⁹ <<https://www.patreon.com/>> (27/11/2017).

¹⁰ <<https://www.patreon.com/zanderskyward>> (27/11/2017).

¹¹ <<https://www.patreon.com/leeca>> (27/11/2017).



sus obras en la plataforma. La más conocida entre ellos es Anne Rice. Otras autoras, en cambio, han explícitamente dado su complacencia a los fans que escriben, como es el caso de J. K. Rowling. Sin embargo, esta escritora aclaró que lo aprobaba solo mientras no se ganara dinero con ello ni se publicara en papel. Además, se mostró crítica frente al contenido sexual de muchos *fanfics*, pues considera que podrían perjudicar al público infantil de sus libros (Waters 2004).

La discusión respecto de hasta qué punto los autores de la ficción madre tienen cierto derecho sobre las ficciones derivadas es compleja, más si se considera que dentro del *fanfiction* se acepta la posibilidad de utilizar diversos “universos”. Básicamente, hay dos clases de “universos” dentro de los cuales puede desarrollarse la trama del *fic*. Si respeta el argumento completo de la obra original, se dice que está ubicado en el universo “canon” y la relación con la ficción madre es evidente. Pero si no lo respeta, se trata de un “universo alterno” que en general da libertad total a la creatividad del *fictioner*. A veces, lo único que hay en común entre el *fic* y la ficción madre es el nombre de un personaje o el color de sus ojos.¹²

Asimismo, como es sabido, gran parte de la literatura clásica se asemeja al *fanfic* en este vínculo confuso con obras previas, lo cual suele estudiarse, como se aclaró, bajo el nombre de transtextualidad. Por ejemplo *La Eneida*, de Virgilio, podría fácilmente estudiarse como un *fanfic* de *La Ilíada*. Y *La Divina Comedia*, de Dante Alighieri, que utiliza al mismísimo Virgilio y al propio Dante como personajes, puede verse como el caso más extremo de *fanfic*: aquel en que se incluye una celebridad del mundo real y se expresa la fantasía del autor por conocerla. Sin embargo, hoy en día no se considera que estas obras sean “menores” por haberse inspirado en textos o personas existentes, lo que da pie a revisar la valoración peyorativa que suele sufrir el *fanfic*.

Otra vuelta de tuerca al tema de los derechos de autor aparece al considerar cómo se habla de ellos dentro de los *fandoms*. Si bien existen quienes consideran al *fanfiction* una forma de plagio, no puede dejarse de lado el hecho de que en general dentro de cada comunidad se persigue insistentemente los casos de plagio de un *fanfic* por otro *fanfic*. Abundan páginas como la de la Brigada Anti-Plagio,¹³ que buscan desenmascarar a los *fictioners* que copian material de otros autores sin consultarles y sin realizar ningún tipo de adaptación. A menudo en la página de presentación de un usuario *fictioner* se aclara que sus obras le pertenecen y que no tolerará ningún tipo de apropiación de los mismos.

Además, otro elemento que complica la cuestión de la autoría en el *fanfic* es el uso de pseudónimos.¹⁴ La mayoría de los *fictioners* no utiliza su nombre real sino que se inventa un nombre de usuario. Esto responde a varios motivos.

Por un lado, esto los protege en caso de que su creación derive en algún tipo de conflicto, ya sea legal o simplemente producto del repudio de los lectores. Muchos

¹² En el relato *Confesionario*, dentro del *fandom* de *Shingeki no Kyojin*, los personajes no tienen nombres y la única razón por la que los lectores lo reconocen como un *fic* es por su sinopsis, en la que la autora Lila Negra lo define como tal, y por el color verde de los ojos de uno de los personajes.

¹³ <<https://www.facebook.com/Brigada-Anti-Plagio-307551202775070/>> (27/11/2017).

¹⁴ Es importante notar que no es lo mismo el uso de un pseudónimo que el anonimato.



fanfics tratan temáticas polémicas que pueden generar problemas dentro y fuera del *fandom*. Dentro de este, ocurren hechos tan absurdos como que los fans de determinada pareja de la serie denuncien sistemáticamente la cuenta de un *fictioner* que escribe sobre otra pareja, que les disgusta. Pero, independientemente de las discusiones propias de un *fandom*, además de los evidentes problemas vinculados a los derechos de autor, otros conflictos surgen a partir de contenidos posiblemente ofensivos, como pueden ser la apología del consumo de drogas, la descripción explícita de actos sexuales con niños/as o la romantización de las violaciones.

Por otro lado, el uso de pseudónimos se relaciona con la creación de un personaje, una suerte de figura pública que el *fictioner* desea mostrar. Se dan casos de autores que tienen cuatro o cinco pseudónimos, y con cada uno escriben para *fandoms* distintos o sobre temáticas diversas, con lo cual mantienen separados a sus lectores y sostienen una imagen más uniforme y estable dentro de cada comunidad.¹⁵ Es habitual que cuando un *fictioner* vive un episodio penoso en relación a sus obras (por ejemplo, si recibe muchos mensajes de odio por parte de los lectores) borre su cuenta y comience de nuevo con otro pseudónimo.¹⁶ También, a lo largo del tiempo, un *fictioner* puede cambiar su pseudónimo para que no vinculen sus obras nuevas con aquellas que considera inmaduras.

Finalmente, debe tenerse en cuenta que es común que en el *fanfiction* aparezcan diversas formas de la escritura colaborativa (Díaz Agudelo 2009). Una figura tradicional en este ámbito es el llamado *beta reader* o lector de prueba. Se trata de una persona, que puede ser otro *fictioner*, un lector, una amistad o las tres cosas a la vez, que se encarga de leer la primera versión del *fanfic* y corregirlo. Esto puede incluir una corrección ortográfica pero también una modificación relevante en el argumento o el estilo. Los *fictioners* suelen conversar sus ideas largamente con sus *betas* antes de tomar la decisión final respecto de un *fic*. Además, actualmente se ha vuelto popular escribir *fanfics* en equipo con el formato de una partida de rol virtual. Esto quiere decir que dos o más personas abren un *chat* y conversan simulando ser un personaje del *fanfic*. Luego incluyen esa conversación en el texto como si efectivamente la hubieran llevado adelante los personajes ficcionales. Como corolario, cabe aclarar que muchos *fictioners* consultan a sus lectores respecto de cómo continuar sus obras o qué tipo de texto iniciar a continuación. Es decir que la interacción con los lectores puede dar lugar a cambios relevantes en el rumbo del *fanfic*.

Como puede observarse, se trata de un fenómeno en el que se presentan diversas problemáticas en relación con la figura del autor/a, que a su vez pueden pensarse a partir de múltiples perspectivas.

¹⁵ En una entrevista privada, la *fictioner* chokomagedon comenta: "yo soy fanática de usar mil y un pseudónimos. Me parece muy divertida la idea del anonimato. Creo que tengo una identidad para cada *fandom*, para cada plataforma, e incluso dentro de un mismo *fandom* a veces uso varios pseudónimos para diferentes temáticas o géneros". Puede consultarse uno de sus perfiles aquí: <<https://www.fanfiction.net/u/1431225/chokomagedon>> (27/11/2017).

¹⁶ Es el caso de la popular *fictioner* Vero Vortex, que cambió de pseudónimo y *fandom* en más de una ocasión debido al nivel de agresividad que alcanzaba la relación con sus seguidores/as.



PARATEXTOS QUE VINCULAN

Si bien la mayor parte de la producción *fanfiction* tiende a imitar el formato del texto-libro, no deja de tener varios paratextos que le son propios y, por otro lado, recibe una inevitable influencia del hecho de publicarse, fundamentalmente, en páginas web y aplicaciones, lo que abre posibilidades novedosas que lo acercan al concepto de *hipertextos* (Lindgren Leavenworth 2015). Como se verá a continuación, dichos paratextos tienen una importancia decisiva a la hora de comprender los modos en que se configura la voz autoral en este tipo de relatos.

Este trabajo se ceñirá a los paratextos propios de la plataforma web *FanFiction.net*, pero en el futuro sería indispensable analizar también aquellos distintivos de *Archive of our own*¹⁷ y *Wattpad*¹⁸, las otras dos plataformas más usadas para publicar *fanfics* en todo el mundo.

Para este apartado se seguirán algunos de los lineamientos sugeridos por Maria Lindgren Leavenworth en su artículo "The Paratext of Fan Fiction", y a su vez, como ella, partiremos de la teorización que Gérard Genette, pues "In recent years, several critics have appropriated and extended Gérard Genette's delineation of paratext in analyses of media specificity, of authoring functions, and of altered reading habits following new modes of textual production" (2015: 40).

Lindgren Leavenworth analiza específicamente algunos paratextos del *fanfic* en inglés *Paradise Within: Happier Far* del usuario CavalierQueen, pero la mayoría de sus conclusiones pueden extenderse al *fanfiction* en general, sobre todo aquellos de la plataforma *FanFiction.net*.

El estudio de los paratextos no solo es indispensable para cualquier reflexión sobre la autoría, sino que además puede llevar en la dirección que interesa a este artículo, es decir, pone la atención en la relación autor-lector, pues "Analyses of new forms of fiction consequently draw attention both to the materiality of the medium and to how paratextual functions still structure 'relations with the public' (Genette, Paratexts 14)" (Lindgren Leavenworth 2015: 42).

Siguiendo a Genette, analizaremos los paratextos en dos partes: por un lado los *peritextos*, o paratextos incluidos en la presentación de la obra, y, por otro, los *epitextos*, es decir, los paratextos que circulan en torno a la obra pero que no son parte de la misma.

Es posible dividir los *peritextos* involucrados en un *fanfic* fundamentalmente en dos. En primer lugar, existe una serie de *peritextos* a los que el *fictioner* está obligado por el formato mismo de la plataforma. En el caso de *FanFiction.net*, es necesario agregar: si la categoría es regular o *crossover*; el o los *fandoms* sobre los que se escribirán; el título del *fanfiction*; la sinopsis; el idioma; la clasificación por edad (si es o no apto para menores de cierta edad); el o los géneros (pueden seleccionarse dos y están predefinidos; algunos son tradicionales de la literatura, como "fantasía", pero

¹⁷ <<https://archiveofourown.org/>> (27/11/2017).

¹⁸ <<https://www.wattpad.com>> (27/11/2017).



otros son propios del *fanfic*, como “angustia”); y el estado (en progreso o completo). Además, la plataforma da libertad respecto del uso de otros tres peritextos, que pueden aparecer o no: una imagen que hace las veces de portada, un breve listado de qué personajes aparecerán en el relato y una aclaración respecto de cuáles de ellos formarán pareja. Además, una vez que el *fic* es publicado, *FanFiction.net* le agrega otra serie de peritextos automáticos: la cantidad de palabras, de *reviews*, de *favs* y de *follows*; la fecha de publicación y la de la última actualización; y el número de identificación permanente.

La mayoría de estos peritextos funcionan como criterios de búsqueda. El lector o lectora que ingrese en la página por primera vez puede hacer uso de todos ellos para precisar sus preferencias. Lo primero que debe elegirse es el *fandom* sobre el cual se quiere leer. Luego es posible ordenar los textos por fecha de actualización, por fecha de publicación, por cantidad de *reviews*, por cantidad de *favs* y por cantidad de *follows*. Finalmente, es posible colocar una serie de filtros: el rango de tiempo en el que fue actualizado o publicado, los géneros, la clasificación, el idioma, la cantidad de palabras, el estado, cuatro de los personajes que deben aparecer, si hay o no parejas constituidas, y si se desea que algún género o personaje no esté presente.

Como puede observarse, el poder que tiene el lector/a para descartar *fanfics* que no leerá es muy grande. Antes de llegar al título o la sinopsis, los peritextos más vinculados con la singularidad del texto que se leerá y más claramente marcados por el estilo del *fictioner*, hay una larga serie de herramientas a partir de las cuales reducir la búsqueda del lector/a.

Es relevante notar, además, que parte de ese criterio de selección se refiere a la interacción entre el *fic* y su público, pues se puede solicitar específicamente el texto con más o con menos *reviews*, *favs* o *follows*.

Si bien una categoría como el género puede asemejarse a la sección de la librería en que se busca un libro, otras como el estado y la pareja son definitivamente propias del *fanfic* y expresan un nivel de precisión extremo en la especificidad de las preferencias lectoras.

Es curioso que, en cambio, no exista un criterio de búsqueda a partir de las palabras empleadas en la sinopsis. Es imposible decidir de antemano qué términos se quiere encontrar o no en el *fic*, por lo cual el tipo de discernimiento menos utilizado es el de la exploración por argumento.

A su vez, muchos de estos peritextos ya anuncian lo que claramente se manifestará en el segundo grupo a analizar y es el poder del *fictioner* para orientar la interpretación de su relato, sobre todo a partir de la selección del *fandom*, el género y la pareja. El *fic* puede, por ejemplo, darse la libertad de no mencionar los nombres de los protagonistas en ningún momento, ni dar ninguna descripción de ellos en lo absoluto, porque de todos modos los lectores/as sabrán de quiénes se trata por los peritextos.

Este segundo grupo que se ha adelantado es aquel en el que incluyen los peritextos inventados enteramente por el *fictioner*. Se trata de paratextos que no están reglamentados más que por la costumbre y que pueden ser utilizados del modo que el/la autor/a desee.



Entre ellos, listaremos algunos de los más habituales.

El *disclaimer* con que suelen comenzar todos los *fits* es una aclaración de que la ficción madre no le pertenece al *fictioner* y ocasionalmente incluye el señalamiento de que, a pesar de ello, este texto en particular sí le pertenece. A veces, aquí también se agrega que fue escrito sin fines de lucro.

Las “advertencias” son un elemento fundamental porque, ya que los lectores/as acuden a este género sobre todo en la búsqueda de una satisfacción inmediata (aunque no siempre), puede traerle problemas a un *fictioner* no ser claro respecto de alguna temática sensible que fuera a tocar. Aquí entran especificaciones de los datos ya dados en el primer grupo de peritextos, como las parejas que aparecerán y las particularidades del género, pero también pueden presentarse informaciones muy precisas como que determinado personaje morirá, que cierta pareja acabará separada o que se hará uso de tópicos como la infidelidad, la violación o la tortura. Esta sección además sirve para agregar subgéneros que no están predeterminados por la plataforma, como puede ser el *slash* o *yaoi*,¹⁹ que por otro lado es uno de los más populares.

La “dedicatoria” y los “agradecimientos” destacan las características colaborativas del *fanfiction* que se desarrollarán en el siguiente apartado. En estos espacios en general se menciona al o los *beta readers*, que ya se describieron más arriba, y se puede dar alguna especificación sobre el tipo de ayuda que brindaron o la clase de relación que tiene con el *fictioner*. Por ejemplo, el usuario Luna de Acero²⁰ destaca en varios de sus relatos que otras *fictioners* le propusieron el argumento que ella desarrolló, o aclara que se anima a publicar porque alguna lectora le dio el visto bueno previamente, o que gracias a las conversaciones con otras fans se le ocurrió esa idea. De este modo, Luna de Acero explicita sus vínculos afectivos con otros miembros de la comunidad, algo muy habitual en el mundo del *fanfiction*.

Puede haber epígrafes, como en la literatura en papel, lo cual a menudo permite establecer algún tipo de filiación cultural entre el *fictioner* y ciertos consumos. Uno de los tipos de epígrafes más común es aquel que recurre a un verso de alguna canción, mientras que otros autores/as citan a escritores/as clásicos de literatura, en general como un modo de elevar el valor cultural de su propia producción y diferenciarse de los *fictioners* afectos principalmente a la cultura masiva.

Finalmente, el peritexto más relevante de este grupo son las “Notas de Autor/a”. Estas notas aparecen en la mayoría de los *fits*, tanto al comienzo como al final de los mismos, y parecieran establecer una suerte de diálogo constante con otros fans, apenas interrumpido por el texto mismo. En ellas las *fictioners* describen su proceso creativo, agradecen la lectura, se disculpan por posibles errores, aclaran que son *amateurs*, comentan sucesos personales y proponen líneas de interpretación del *fic*. A

¹⁹ Estos subgéneros, distintos entre sí pero con grandes similitudes, tratan sobre relaciones homosexuales entre varones, a menudo eróticas, y son escritas mayormente por mujeres para un público femenino. Ver Sessarego J., 2017, “Repeticiones y desviaciones: pensar el *yaoi/slash* en el *fanfiction* latinoamericano desde Butler”, en *Usos (in)disciplinados de Judith Butler: diálogos entre filosofía, arte y educación*, UNTREF, Caseros.

²⁰ <<https://www.fanfiction.net/u/4095069/Luna-de-Acero>> (27/11/2017).



veces, incluso, en las notas finales explican detalladamente lo que quisieron decir, qué debería entenderse de la conclusión del relato o el simbolismo que implica, como si temieran que sus lectores/as no fueran a comprender o pudieran realizar una "interpretación errónea".

Es en este último peritexto, puesto además en relación con los agradecimientos y el *disclaimer*, que se ven claramente algunas de las características complejas y contradictorias de la figura del autor/a en el *fanfiction*. Mientras que el *fictioner* parte de la posibilidad de modificar una obra ajena, ignorando los derechos legales del autor original, no solo afirma sus propios derechos sobre el *fic*, sino que además pretende determinar cómo debe interpretarse el mismo, limitando la libertad de sus lectores/as y construyendo una autoridad que puede llegar a rayar en lo autoritario. A su vez, muchos *fictioners* se erigen también como intérpretes de la ficción madre, lo cual puede desatar discusiones entre sus lectores/as, quienes la acusan de "OOC" (*Out Of Character*, es decir, que sus personajes no se parecen a los originales) o la defienden declarando a sus personajes como "IC" (*In Character*, que sus personajes están bien caracterizados). Otros autores/as, por el contrario, se colocan en un lugar menor y enaltecen a sus lectores/as. Se describen como *amateurs* que desconocen las reglas básicas de la escritura, aclaran que hacen esto solo como un *hobbie* y señalan que su único afán es entretener a quienes deseen leerlos.

Por otro lado, el tono personal de estas notas explicita el tipo de vínculo que se espera establecer con los lectores. Aparecen elementos como *smileys*, interjecciones y exceso de signos de puntuación como los puntos suspensivos y los signos de exclamación e interrogación. Los *fictioners* avisan cuando se demorarán en la próxima actualización debido a actividades personales, que en general describen minuciosamente, como puede ser la preparación de un examen, una enfermedad, una mudanza o cualquier otra cosa. A veces, se responde a algo sugerido por los lectores de alguna manera, que puede estar vinculado con datos personales de la vida del *fictioner* o no. Por ejemplo, en *Inevitable seducción*,²¹ el usuario YAOI'BLYFF explica a quienes se quejaban de sus demoras al actualizar que tardó en hacerlo por problemas que hubo en su país con Internet, y varias lectoras, como KatherineCV y Yaritza9, le dejan *reviews* lamentándose por ello y dándole ánimos para continuar de todas maneras. En otros casos se involucra una intimidad mayor, como cuando el usuario FiraLili aclara en sus notas finales a su *fanfic* *Luces, cámara y... ¡SessKag!*²² que en el transcurso de la escritura falleció su abuela. Allí, agradece especialmente el apoyo de sus lectores, quienes según ella le ayudaron a superar la situación. Varios de sus *reviews* hacen referencia a este hecho, como el de Chica Cuervo: "Lamento lo de tu abuelita, un abrazo de alguien que ya pasó por ello y aún le duele...".²³

²¹ <<https://www.fanfiction.net/s/12592555/1/Inevitable-seduci%C3%B3n>> (27/11/2017).

²² <<https://m.fanfiction.net/s/12674572/30/>> (27/11/2017).

²³ Pueden leerse todos los *reviews* dejados en este *fic* en la siguiente dirección: <<https://www.fanfiction.net/r/12674572/0/1/>> (27/11/2017).



Esto nos lleva a considerar los epitextos. En este caso, los epitextos que no pueden dejar de mencionarse son aquellos ya propuestos por la plataforma, como son la posibilidad que tienen los/as lectores/as de agregar *reviews*, darle *follow* o incluir el *fic* o al autor en sus *favs*. Estos, como se verá a continuación, también podrían relacionarse con otro concepto de Genette, el *metatexto*, es decir, aquel texto que habla de otro, a menudo realizando algún tipo de evaluación del mismo. Debe recordarse que el autor señala que los cinco tipos que propone no son “clases estancas”, sino que muy al contrario pueden cruzarse entre sí (1989: 17), como en este caso.

El *review* es básicamente un comentario que el lector/a puede dejar en la obra. Cada usuario registrado puede dejar un solo *review* por capítulo pero también es posible dejar opiniones ilimitadas como *guest*, es decir, sin estar registrado. Estos *reviews*, además, pueden ser contestados solamente por el *fictioner* del *fic* en cuestión a través de un *PM*, un mensaje privado que solo el *reviewer* podrá leer.

Estos paratextos pueden incluir todo tipo de contenido pero el más usual implica la explicitación de un vínculo afectivo entre el lector/a y el relato o entre el lector/a y el *fictioner*. Por ejemplo, en el ya mencionado texto del usuario YAOI'BLYFF la mayoría de los *reviews*²⁴ son como el del usuario Flancito de Vainilla: “Usted escribe tan lindo c!: Ay, que hermoso capítulo”; o como el del usuario Beicon-MagicBL: “¡Hermoso fanfic! Bravo, bravo, bravísimo – aplaude -. Apenas lo comencé a leer hoy y ya estoy emocionada por las actualizaciones. [...] Soy tu fan”. Como puede observarse, no se trata de críticas literarias sino de expresiones de afecto, tanto positivas como las citadas, o negativas, a cuyos responsables suele denominarse *haters*, es decir, odiadores. En relación con esto, la *fictioner* Nina²⁵ en una entrevista privada confirma la hipótesis planteada hasta aquí al señalar que “creo que esto va ligado a la relación entre el autor y su literatura. Criticar un escrito pasa como una crítica personal, muchas veces”.

Los *favs* o favoritos es la posibilidad de los usuarios registrados de colocar al *fic* o al *fictioner* en un listado público que aparecerá en su perfil señalando que recomienda esos textos o autores. Los *follows* son la posibilidad de solicitar que *FanFiction.net* te envíe un correo electrónico cada vez que esa historia o ese autor/a actualice. Estas herramientas no establecen una relación tan personal como los *reviews* pero de todos modos son una forma importante de interacción entre autores y lectores, que permiten que el autor/a realice una evaluación clara e inmediata de la recepción de su *fic*.

Aún quedan otros epitextos para revisar, como los foros y las comunidades que los usuarios construyen dentro de la plataforma para recomendar *fanfics* sobre determinada temática, proponer desafíos de escritura o simplemente conversar sobre un *fandom*. Pero, por motivos de espacio, serán tratados en futuros artículos.

²⁴ Pueden leerse todos los *reviews* dejados en este *fic* en la siguiente dirección: <<https://www.fanfiction.net/r/12592555/>> (27/11/2017).

²⁵ Nina ha solicitado mantener su anonimato, por lo que prefiere que no se brinde la dirección de su perfil.



CONCLUSIONES

Como se adelantó, este ensayo busca presentar un panorama general sobre algunas de las problemáticas que el género *fanfiction* plantea a las teorías sobre la autoría, fundamentalmente a través del análisis de sus paratextos. Evidentemente aún queda mucho por explorar y analizar, pero se lograron definir algunos lineamientos que permitirían abrir futuras investigaciones.

Si bien es cierto que Internet y su posibilidad de anonimato han dado lugar al debilitamiento de la figura del autor/a, como lo han señalado muchos pensadores (Topuzian 2008), en este trabajo queda demostrado que la función-autor de Foucault (2010) sigue siendo ocupada y que, al contrario de lo que podría sugerir en un principio la impersonalidad de la tecnología, se construye en gran medida a partir de lazos emocionales.

El *fanfiction*, sin ninguna duda, es un fenómeno relevante con incidencia en esta cuestión, en el cual pueden estudiarse muchas prácticas representativas de la cultura contemporánea relacionadas con la escritura y la lectura.

Los/as lectores/as de este tipo de textos afectan activamente la producción de los/as autores/as e intercambian papeles con ellos/as de forma asidua, aplicando en su relación modos de afectividad similares a los que surgen en otros ámbitos del *fandom*.

Como bien señala Lindgren Leavenworth, los paratextos del *fanfiction* "signal a contemporary development underscoring an altered author function and the possibilities for repeatedly enforcing specific lines of interpretation" y, además, "emphasize the collaborative nature of specific forms of online creativity, and gesture to a collapse between public and private which is integral to communal writing, belied by the supposedly anonymous digital environment" (2015: 42).

Hoy en día, cuando las editoriales tienen en la mira el *fanfiction* y otras formas de literatura digital, más que nunca es necesario que los estudios literarios se ocupen de estos fenómenos y revisen su influencia en la literatura en papel, así como en las estrategias de escritura y lectura que fomentan y que luego son trasladadas por los usuarios a otros formatos.

Los *Fan Studies* han abierto una puerta que es indispensable atravesar, en particular en el mundo hispanohablante, en el que ahora se están publicando *fanfics* diariamente.

BIBLIOGRAFIA

Díaz Agudelo J., 2009, *Formas emergentes de la literatura: el fanfiction desde los estudios literarios*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

EFE, 25 de junio de 2015, "'Grey', de la saga de '50 sombras de Grey', arrasa en el Reino Unido", en *El tiempo*, <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16002455>> (27 de noviembre de 2017).

"Fanfiction.net" (s/d), in *Fandom (powered by Wikia)*, <<http://es.fanfiction.net/wiki/Fanfiction.net>> (27 de noviembre de 2017).



Foucault M., [1969] 2010, *¿Qué es un autor?*, El cuenco de plata, Buenos Aires.

Hill M., 11 de julio de 2016, "Recordamos los primeros días de la fanfiction", en *Vice*, <https://www.vice.com/es_mx/article/avpjz8/fanfiction-origenes-historia> (27 de noviembre de 2017).

Genette G., 1989, *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, Taurus, Madrid.

Lindgren Leavenworth M., 2015, "The Paratext of Fan Fiction", *Narrative* 23(1), pp. 40-60.

Rubio-Hernández M. y F. López Rodríguez, 2012, "El fan fiction de temática homoerótica inspirado por productos audiovisuales. Una aproximación desde la narrativa", *I Congreso Internacional de la Red Iberoamericana de Narrativas Audiovisuales* (Red INAV), Universidad de Sevilla, Secretariado de Recursos Audiovisuales y Nuevas Tecnologías, Sevilla.

Topuzian M., 2008, *Sujeto, autor y escritor en el eclipse de la teoría*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Waters D., 27 de mayo de 2004, "Rowling backs Potter fan fiction", en *BBC News*, <<http://news.bbc.co.uk/2/hi/entertainment/3753001.stm>> (27 de noviembre de 2017).

Jéssica Laura Sessarego es Licenciada en Letras por la Universidad del Salvador y Diplomada en Género, Políticas y Participación por la Universidad Nacional de General Sarmiento. Actualmente cursa la Maestría en Literaturas de América Latina en la Universidad Nacional de San Martín y trabaja en una tesis sobre el fanfiction. Participa de dos grupos de investigación sobre estudios de género. Es docente en varias universidades (UNTREF, UNAHUR, UNGS y USAL).

jessica.sessarego@gmail.com